

OVILLEJOS

OVILLEJOS

321

214

*Pinta en jocoso numen, igual con el tan célebre de Jacinto
Polo, una belleza.*

10 El PINTAR de Lisarda la belleza
en que a sí se excedió Naturaleza,
con un estilo llano,
se me viene a la pluma y a la mano.
Y cierto que es locura
el querer retratar yo su hermosura,
sin haber en mi vida dibujado,
ni saber qué es azul o colorado,
qué es regla, qué es pincel, oscuro o claro,
aparejo, retoque, ni reparo.
El diablo me ha metido en ser pintora;
dejémoslo, mi Musa, por ahora,
a quien sepa el oficio.

20 Mas esta tentación me quita el juicio
y, sin dejarme pizca,
ya no sólo me tienta, me pellizca,
me cozca, me hormiguea,
me punza, me rempuja y me aporrea.
Yo tengo de pintar, dé donde diere,
salga como saliere,
aunque saque un retrato
tal que, después, le ponga: *Aquéste es gato.*

Pues no soy la primera
que, con hurtos de sol y primavera,
echa con mil primores
una mujer en infusión de flores:
y —después que muy bien alambicada
sacan una belleza destilada—,

[320]

30 cuando el hervor se entibia,
pensaban que es rosada y es endibia.
Mas no pienso robar yo sus colores;
descansen, por aquesta vez las flores:
que no quiere mi Musa ni se mete
en hacer su hermosura ramillete.
¿Mas con qué he de pintar, si ya la vena
no se tiene por buena
si no forma, hortelana, en sus colores,
un gran cuadro de flores?

40 ¡Oh siglo desdichado y desvalido
en que todo lo hallamos ya servido,
pues que no hay voz, equívoco ni frase
que por común no pase
y digan los censores:

50 ¿Eso? ¡Ya lo pensaron los mayores!
¡ Dichosos los antiguos que tuvieron
pañó de que cortar, y así vistieron
sus conceptos de alcores,
de luces, de reflejos y de flores!
Que entonces era el Sol nuevo, flamante,
y andaba tan valido lo brillante,
que el decir que el cabello era un tesoro,
valía otro tanto oro.

60 Pues las Estrellas, con sus rayos rojos,
que aun no estaban cansadas de ser ojos,
cuando eran celebradas
(¡Oh dulce luces, por mi mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios quería!),
ya no las puede usar la Musa mía
sin que diga, severo, algún letrado
que Garcilaso está muy maltrado
y en lugar indecente.

Mas si no es a su Musa competente
y le ha de dar enojo semejante,
quite aquellos dos versos, y adelante.

Digo, pues, que el coral entre los sabios
se estaba con la grana aún en los labios;
y las perlas, con nítidos orientes,
andaban enseñándose a ser dientes;

70

y alegaba la concha, no muy loca,
que si ellas dientes son, ella es la boca:
y así entonces, no hay duda,
empezó la belleza a ser conchuda.
Pues las piedras, ¡ay Dios, y qué riqueza!
Era una platería una belleza,
que llevaba por dote en sus facciones
más de treinta millones.

80

Esto sí era hacer versos descansado;
y no en aqueste siglo desdichado
y de tal desventura,
que está ya tan cansada la hermosura
de verse en los planteles
de azucenas, de rosas y claveles
ya del tiempo marchitos,
recogiendo humedades y mosquitos,
que, con enfado extraño,
quisiera más un saco de ermitaño.
Y así andan los poetas desvalidos,
achicando antiguallas de vestidos;
y tal vez, sin mancilla,
lo que es jubón, ajustan a ropilla,
o hacen de unos centones
de remiendos diversos, los calzones;
y nos quieren vender por extremada,
una belleza rota y remendada.

90

¡Pues qué es ver las metáforas cansadas
en que han dado las Musas alcanzadas?
No hay ciencia, arte, ni oficio,
que con extraño vicio
los poetas, con vana sutileza,
no anden acomodando a la belleza;
y pensando que pintan de los cielos,
hacen unos retablos de sus duelos.

100

Pero diránme ahora
que quién a mí me mete en ser censora,
que, de lo que no entiendo, es grave exceso;
pero yo les respondo, que por eso:
que siempre el que censura y contradice
es quien menos entiende lo que dice.

110

Mas si alguno se irrita,
Murmúreme también; ¿quién se lo quita?
No hay miedo que en eso me fatigue,
ni que a ninguno obligue
a que encargue su alma:
tégasela en su palma
y haga lo que quisiere,
pues su sudor le cuesta al que leyere.
Y si ha de disgustarse con leerlo,
vénguese del trabajo con morderlo,
y allá me las den todas,
pues yo no me he de hallar en esas bodas.
¿Ven? Pues esto de bodas es constante
que lo dije por sólo el consonante;
si alguno halla otra voz que más expresa,
yo le doy mi poder y quítame ésa.

120

Mas volviendo a mi arenga comenzada,
¡válgate por Lisarda retratada,
y qué difícil eres!
No es mala propiedad en las mujeres.
Mas ya lo prometí: cumplirlo es fuerza,
aunque las manos tuerza;
a acabarlo me obligo;

130

pues tomo bien la pluma y ¡Dios conmigo!
Vaya, pues, de retrato;
dénme un ¡Dios te socorra! de barato
¡Ay con toda la trampa,
que una Musa de la hampa,
a quien ayuda tan propicio Apolo,
se haya rozado con Jacinto Polo
en aquel conceptillo desdichado,
y pensarán que es robo muy pensado!
Es, pues, Lisarda; es, pues... ¡Ay Dios, qué aprieto!
No sé quién es Lisarda, les prometo;
que mi atención sencilla,
pintarla prometió, no defnílla.
Digo, pues... ¡Oh qué *pueses* tan soeces!
Todo el papel he de llenar de *pueses*.
¡Jesús, qué mal empiezo!
Principio iba a decir, ya lo confeso,

140

150 Y acordéme al instante
que *principio* no tiene consonante.

Perdonen, que esta mengua
es de que no me ayuda bien la lengua.
¡Jesús, y qué cansados
estarán de esperar desesperados
los tales mis oyentes!

160 Mas si esperar no gustan impacientes
y juzgaren que es largo y que es pesado,
vayan con Dios que ya esto se ha acabado;
que quedándome sola y retirada,
mi borrador haré más descansada.

Por el cabello empiezo, esténse quedos,
que hay aquí que pintar muchos enredos;
no hallo comparación que bien le cuadre,
que para poco me parió mi madre.
¿Rayos de Sol? Ya aqueoso se ha pasado;
la pragmática nueva lo ha quitado.
¿Cuerda de arco de Amor, en dulce trance?
Eso es llamarlo cerda, en buen romance.
¡Qué linda ocasión era

170 de tomar la ocasión por la mollera!
Pero aqueosa ocasión ya se ha pasado
y calva está de haberla repelado,
y así en su calva lisa
su cabellera irá también postiza;
y el que llega a cogella
se queda con el pelo y no con ella.

Y en fin, después de tanto dar en ello,
¿qué tenemos, mi Musa, de cabello?
El de Absalón viniera aquí nacido,
por tener mi discurso suspendido;
mas no quiero metirme yo en hondura

180 ni en hacerme que entiendo de Escritura.
En ser cabello de Lisarda quede
que es lo que encarecese más se puede,
y bájese a la frente mi reparo.
Gracias a Dios que salgo hacia lo claro,
que me pude perder en su espesura,
si no saliera por la comisura.

190 Tendrá, pues, la tal frente
una caballería largamente,
según está de limpia y despejada;
y si temen por esto verla arada,
pierdan este recelo,
que estas caballerías son del Cielo.

200 ¿Qué apostamos que ahora piensan todos,
que he perdido los modos
del estilo burlesco,
pues que ya por los Cielos encarezco?
Pues no fué ése mi intento,
que yo no me acordé del firmamento,

porque mi estilo llano
se tiene acá otros Cielos más a mano;
que a ninguna belleza se le veda
el que tener dos Cielos juntos pueda.
¿Y cómo? Uno en la boca, otro en la frente.
¡Por Dios que lo he enmendado lindamente!

210 Las cejas son . . . ¿agora diré arcos?
No, que es su consonante luego zarcos,
y si yo pinto zarca su hermosaura,
dará Lisarda al diablo la pintura
y me dirá que sólo algún demonio
levantara tan falso testimonio.
Pues yo lo he de decir, y en esto agora
conozco que del todo soy pintora;
que mentir de un retrato en los primores
es el último examen de pintores.

220 En fin, ya con ser arcos se han salido;
más ¿qué piensan que digo de Cupido,
o el que es la paz del día?
Pues no son sino de una cañería
por donde encaña el agua a sus enojos;
por más señas, que tiene allí dos ojos.

¿Esto quién lo ha pensado?
¿Me dirán que esto es viejo y es trillado?
Mas ya que los nombré, fuerza es pintarlos
aunque no tope verso en que colgarlos;
nunca yo los mentara,
que quizás al lector se le olvidara.

230

Empiezo a pintar, pues; nadie se ría
de ver que titubea mi Talía,
que no es hacer buñuelos,
pues tienen su pimentia los ojuelos;
y no hallo, en mi conciencia,
comparación que tenga conveniencia
con tantos arreboles.

¡Jesús!, ¿no estuve un tris de decir Soles?
¡Qué grande barbarismo!

240

Apolo me defienda de sí mismo:
que a los que son de luces sus pecados,
los veo condenar de alucinados,
y temerosa yo, viendo su arrojito,
trato de echar mis luces en remojo.
Tentación solariega en mí es extraña:
que se vaya a tentar a la Montaña.
En fin, yo no hallo simil competente
por más que doy palmadas en la frente
y las uñas me como:

250

¿dónde el *viste* estará y el *así como*,
que siempre tan activos
se andan a principiar comparativos?
Mas ¡ay! que donde *vistes* hubo antaño,
no hay *así como* hogaño.

Pues váyanse sin ellos muy serenos:
que no por eso dejan de ser buenos,
y de ser manantial de perfecciones,
que no todo ha de ser comparaciones;
y ojos de una beldad tan peregrina,
razón es ya que salgan de madrina,
pues a sus niñas fuera hacer ultraje
querer tenerlas siempre en pupilaje.
En fin, nada les cuadra, que es locura
al círculo buscar la cuadratura.

260

Síguese la nariz: y es tan seguida,
que ya quedó con esto definida;
que hay nariz tortizosa, tan tremenda,
que no hay géométra alguno que la entienda.
Pásome a las mejillas;
y aunque es su consonante *maravillas*,

270

no las quiero yo hacer predicadores
que digan: *Aprended de mí*, a las flores.
Mas si he de confesarles mi pecado,
algo el carmín y grana me ha tentado;
mas ahora ponérsela no quiero:
si ella la quiere, gaste su dinero,
que es grande bobería

el quererla afeitar a costa mía.

Ellas, en fin, aunque parecen rosa,
lo cierto es que son carne y no otra cosa.

¡Válgame Dios, lo que se sigue agora!

280

Haciéndome está cocos el Aurora
por ver si la comparo con su boca,
y el Oriente con perlas me provoca;
pero no hay que mirarme,

que ni una sed de Oriente ha de costarme.

Es, en efecto, de color tan fina,

que parece bocado de cecina;

y no he dicho muy mal, pues de salada,
dicen que se le ha puesto colorada.

¿Ven cómo sé hacer comparaciones
muy propias en algunas ocasiones?

290

Y es que donde no piensa el que es más vivo,
salta el comparativo;

y si alguno dijere que es grosera
una comparación de esta manera,

respóndame la Musa más ufana:
¿es mejor el gusano de la grana,

o el clavel, que si el gusto los apura,

hará echar las entrañas su amargura?

Con todo, Numen mío,

aguesto de la boca va muy frío.

300

Yo digo mi pecado:

ya está el pincel cansado;

pero pues tengo ya frialdad tanta,
gastemos esta nieve en la garganta,
que la tiene tan blanca y tan helada
que le sale la voz garapiñada.

Mas por sus pasos, yendo a paso llano,
se me vienen las manos a la mano.

310

Aquí habré menester grande cuidado,
que ya toda la nieve se ha gastado,
y para la blancura que atesora
no me ha quedado ni una cantimplora,
y fué la causa de esto

que como iba sin sal, se gastó presto.

Mas puesto que pintarla solicito,
¡por la Virgen!, que esperen un tantito,
mientras la pluma tajo

y me alivio un poquito del trabajo;

320

y por decir verdad, mientras suspensa
mi imaginación piensa

algún concepto que a sus manos venga.

¡Oh, si Lisarda se llamara Menga,
qué equivoco tan lindo me ocurría,
que sólo por el nombre se me enfía!

Ello, fué desgraciada

en estar ya Lisarda bautizada.

Acabemos que el tiempo nunca sobra;
a las manos, y manos a la obra.

330

Empiezo por la diestra,

que aunque no es menos bella la siniestra,
a la pintura es llano

que se le ha de asentar la primer mano.

Es, pues, blanca y hermosa con exceso,
porque es de carne y hueso,

no de marfil ni plata: que es quimera
que a una estatua servir sólo pudiera;

y con esto, aunque es bella,

sabe su dueño bien servirse de ella,

y la estima, bizarra,

más que no porque luce, porque agarra.

340

Pues no le queda en zaga la siniestra;

porque aunque no es tan diestra
y es algo menos en su ligereza,

no tiene un dedo menos de belleza.

Aquí viene rodada

una comparación acomodada;

porque no hay duda, es llano,

que es la una mano como la otra mano;

350

y si alguno dijere que es friolera
el querer comparar de esta manera,
respondo a su censura,

que el tal no sabe lo que se murmura:

pues pudiera muy bien Naturaleza
haber sacado manca esta belleza,

que yo he visto bellezas muy hamponas,

que si mancas no son, son mancaronas.

Ahora falta a mi Musa la estrechura
de pintar la cintura;

en ella he de gastar poco capricho

pues con decirlo breve, se está dicho:

porque ella es tan delgada,

que en una línea queda ya pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño
retratar el tamaño;

ni mi Musa sus puntos considera

porque no es zapatera;

pero según airoso el cuerpo mueve

debe el pie de ser breve,

pues que es, nadie ha ignorado,
el pie de Arte Mayor, largo y pesado.

370

Y si en cuenta ha de entrar la vestidura

—que ya es el traje parte en la hermosura—,
el hasta aquí del garbo y de la gala

a la suya no iguala,

de fiesta o de revuelta,

porque está bien prendida y más bien suelta.

Un adorno garboso y no afectado,
que parece descuido y es cuidado;

un aire con que arrastra la tal niña
con ascado desprecio la basquiña,

en que se van pegando

las almas entre el polvo que va hollando.

Un arrojar el pelo por un lado,

como que la congoja por copado,

y al arrojar el pelo,

descubrir un ¡por tanto digo *Cielo*,
quebrantando la ley!... Mas ¡qué importara
que yo la quebrantara?

380

A nadie cause escándalo ni espanto,
 pues no es la Ley de Dios la que quebranto.
 Y con tanto, si a ucedes les parece,
 será razón que ya el retrato cese;
 que no quiero cansarme,
 pues ni aun el coste de él han de pagarme.
 Veinte años de cumplir en Mayo acaba.
Juana Inés de la Cruz la retrataba.

SILVAS

EPINICIO GRATULATORIO AL CONDE DE GALVE,

*por la victoria de la Armada de
 Barlovento sobre los Franceses.*

215

*"De la Madre Juana Inés de la Cruz, Religiosa profesa en
 el Convento de San Jerónimo de Méjico: Fénix de la eru-
 dición en la línea de todas las Ciencias: emulación de
 los más delicados Ingenios: gloria inmortal de la Nueva
 España."*

No CABAL relación, indicio breve
 sí, de tus glorias, Silva esclarecido,
 será el débil sonido
 de rauca voz, que a tus acciones debe
 cuantos sonoros bebe
 de Hipocrene en la fuente numerosa
 alientos soberanos,
 que el influjo reciben de tus manos,
 ¡Oh síncopa gloriosa
 de tan regia ascendencia esclarecida,
 si siempre verde rama!
 La dulce ardiente llama
 del pecho ánima escaso,
 que a copia tanta limitado es vaso,
 y —pólvora oprimida—
 los conceptos aborta mal formados,
 informes embriones,
 no partos sazonados,

10

v. 7^a *porfía* (verbo) : se empeña en resistir al dolor y sobrevivir...

—[*Abt.*, P. S. y P. C., errs.: v. 4: *puñera fñarles* (por "puñera y fñarles"); 23: *los mira* (por "las": a las memorias); 31: con err. 179: *dichoso* (por "dichosa": 1689); 45: "son iguales" (por "sin iguales"); 53: "con sordas, con rectísimas" (por "con sordas, rectísimas"...); 66: *muertes* (por "muertes"); y 68: "¿para qué te quise" (en vez de "por qué"...), etc.].

OVILLEJOS

214

"El pintar de Lisarda la belleza" ... (Cast., 1689, 73; I, 1725, 66).

Ouillejos, más usualmente, llámanse ciertas coplas de octosílabos (o endecasílabos), seguidos cada uno de los tres o cuatro primeros por un versillo menor, a modo de ecos que luego se recogen formando el verso final, como las de *Don Quijote*, I, 27: "¿Quién menoscaba mis bienes? / —descúbenos"...). Y el *Rengifo* de Vicéns, 1703 (Barcel., 1759, p. 144) —advertiendo que "las llaman *ecoticos* algunos poetas"—, dice que "puedes ver muchas de tales coplas en la *Décima Musa*..."; no en poemas aislados, pero sí, vgr. en pasajes de sus *Loas Hoy al clérigo de mi vor...* ("Las que a Venus nullidas fueron plumas, / espumas"...); y *Al luminoso Natal*... ("Y con sus ecos siaves / las aves... / y con sus verdes gargantas / las plantas, / le den alabanzas tantas... / aves, fuentes, flores, plantas"...).

Pero el propio *Rengifo* —al exponer "*los Pareados o parejas* en verso italiano", o sea, de endecasílabos—, explica que "a semejante composición, la *Americana Poetisa* da título de *Ouillejo*; porque metatónicamente parece que se ovillan estos versos, como quien va aumentando un pequeño ovillo"... (p. 86). También *Luzán* (Pética, 1789), sobre otros "*pareados*" de Bances Candamo, dirá que "a esta composición, en rimas pareadas, llaman *Ouillejo*"... Y el *Dicc. de Autoridades*, aún más exactamente: "*Ouillejo*: En la Poesía, una composición de versos endecasílabos, en que se mezclan algunos de 7 sílabas, y van concertando en rima consonante un verso con otro sucesivos"...

Mera ("Obras Sel.", Quito, 1873, p. 211), y P. *Henríquez Ureña* ("Bibliogr. de Sor J.", 1917), nombran a este poema *Silva*. (Y *López Antelo* llama "Selva" a los parados de su "Debido Recuerdo", Méj., 1684). Pero la *Silva*, más propiamente, implica la libertad de consonancias, sin orden fijo, que venos en las "Soledades" de Góng., o aquí, en el *Suñito* y el *Epinitio al Conde de Gálve*.

Título (y v. 138): *Jacinto Polo* —el Pbro. Salvador Jacinto Apolo de Medina, Murciano (1603-76)—: uno de los más refinados líricos del barroco español, tanto en lo grave ("Academias del Jardín", 1690, y

"Ocios de la Soledad", 1693), cuanto en lo festivo— y más bien gracioso que jocoso—, como su "*Apolo y Dafne*" (1634) o "*Pan y Siringa*" (1635), y "El buen humor de las Musas" (1637). Cfr. *Obras en prosa y verso*, Zaragoza, 1664 y 1670, y Madrid, 1715 y 1726; *Rivadeneira*, R. A. E., t. 42, 1857; "Antol. Poét. en honor de Góng.", de *Gerardo Diego*, 1927, pp. 45-6 y 161-3; y "Obras Escogidas", con un óptimo estudio, por J. M. de *Casío*, Madrid, 1931.

Sor J., aquí tendría presente sobre todo su *Fábula burlesca de Apolo y Dafne* (Rivad., t. 42, p. 207 y ss.), o el poema en que *Retrata un galán a una mulata, su dama* (ib., 192): cfr. lo anot. a los vv. 251 y 272, a más de otros muchos.

Pero en Sor J. no hay "sátira intencionada del gongorismo", ni "opinión anticulterana" (Abreu, P. S. 287), no sólo porque las mismas metáforas, exquisitamente renovadas, recurren en sus poesías más serias y nobles (cfr. rom. *Lámina*..., núm. 61), sino porque en su predilecto *Suñito* camufló explícitamente a Góng., además de llamarlo (en el "Neptuno") al *Apolo Andalúz*... Y de análogos burlas y censuras anticulteranas en poemas culteranísimos —Medrano, Espinosa, D. Pedro de Castro, D. Gabriel del Corral, etc.—, cfr. *Herrero-García* "Estimaciones Literarias del xvi" (pp. 269-74). En el *Jacinto Polo* burlesco (aunque éste sí con tintes su espléndido culismo instintivo con teóricas censuras anticulteranas y aun con pulas al propio Don Luis), hay "una verdadera calidad poética, aun en su irónico tratamiento, conservan su eficacia y frescura"...; y como en todo ese "fenómeno típico del culteranismo" que son las parábolas mitológicas, "se trata de una escuela haciendo su propia caricatura"... (*Casío*, ib., 58-9). Así en esta Sor J., hay una risueña *autoburla de escuela*, igual que en los roms. de Piramo y Tisbe, de Góng.: donde es preciso (como anota *Henríquez Ureña* al "Arte Nuevo" de Lope) que "tratemos el guño".

Cfr., además, en D. *Antonio de Mendoza*, rom. "La gala de la hermanita" (en Alfay, 1654, p. 123), un repertorio muy cabal de esa imaginación que Sor J. finge satirizar:

No hallaré el cristal más puro / quien a su frente le iguale...;

no espere lisonja el Sol / con sus ojos celestiales...

Con los arcos de sus cejas / menos pueden ajustarse los bellos arcos del cielo / que todos son cosas de aire...

Para labios y mejillas, / *claves* y rosas nacen

en la tierra, y no han podido / nunca al Cielo levantarse.

No ha merecido la *Aurora* / que a su boca se lo llamen, ni temen sus blancos dientes / que las perlas los agraven.

La nieve, que a su garganta / no ha hallado quien la compare, desesperada se aflige / y corrida se deshace...

¹ Esta *Lisarda* que "acaba de cumplir 20 años" (v. 395) ciertamente no es "Lys", la Marquesa de la Laguna, n. 1649, y que acá vino ya de 31... —y cfr., vgr., en "José de las Mujeres", de *Caldéron*, J. I, el soneto: "Que sirva, *Lisarda*, me has perdido"...

v. 7-10 De hecho, Sor. J. si había de *pintura*: cfr. lo anot. a los núms. 19 y 89, etc.

v. 8-9 *colorado* y *claro*: asonancias entre consonantes inmediatos; y así, adelante: "oro" y "rojos" (32-3); "remendada" y "cansadas" (94-5); "encarezo" e "intento" (198-9); "trillado" y "pinillos" (224-5); "cosa" y "agora" (278-9); "piensa" y "venga" (320-1); "garganta" y "necia" (304-5); "mano" y "cuidado" (308-9); "pudiera" y "bella" (336-7); "diestra" y "jigereza" (342-3), y "holland" y "lado" (382-3). — Mas cfr. lo anot. al núm. 216, v. 34.

v. 17 "*me cozca*"; raro vocablo, que no está, p. ej., en el *Dicc. de Autoridades*, y que *Mera* supone errata, por "casca"...

v. 18-8 Jocosas enumeración, que se diría recordada por Fr. *Diego González* (s. xviii), en "El Murciélago Aleroso" al que conmina:

Te *puncen* y te sajen,
te tundan, te golpeen, te martillen....
te estrujen, te *aporrean*, te magullen,
te deshagan, confundan y aturullen....

v. 22 Abreú anota, del "Retrato" de J. *Polo*:

le parece el retrato
como a Zorobabel, Poncio Pilato....

v. 23-30 Paso, tal vez, corrupto; pero tampoco inteligible en *Abt*, que origina "yo soy" (por "*no soy*"...), a más de escribir "saca" y "pensaba".... Aquí conservamos esos plurales; pero nos atrevemos (con *Mera*) a compensar en el v. 27: "y después que muy bien" (por "y después de"....). — El propio D. *Juan León Mera* retoca mucho más: "*echo*".... "*realde* una belleza"...., y "*si rosa la creyeron, sale endibia*".... Todo mejor, si se quiere; mas *ne quid nunti*....

v. 24 Cfr. *Polo* ("Retrata"....):

Les parece alabanza humilde y baja
si no hurtan al Cielo alguna alhaja....

v. 26-29 Cfr. el *Lic. Diego Ambrosio de Orcolaga*, "Las Tres Gracias", Méj., 1713 (Poetas Novs., III, 189):

Chipe a México mejores / trasladando amenidades....
de Hermosuras y Deidades / hizo una *inlusion de flores*....

y *Quevedo*, "Entremés de la Ropavejera" (Astrana, p. 582):

Yo la daré niñez por ocho días;
mas ha de *herir la cara* en dos leñas....

v. 30 *Rosada*: agua de rosas.... — "*Endibia*: hierba bien conocida... La

entense... es muy semejante a la lechuga....; la salve o silvestre....
o anaga....: una especie de chicoria".... (*Dicc. de Auts.*).

v. 14 Esa Musa *hortelana* o *platera*, viene quizá del rom. de *Quevedo*, que "Procura enmendar al abuso de las alabanzas de los poetas" (ed. Astrana Marín, p. 302):

Eran las mujeres antes / de carne y de huesos hechas;
ya son de rosas y flores, / jardines y primavera.
Hortelanos de facciones, / ¿qué sabor queréis que tenga
una mujer ensalada, / toda de plantas y yerbas?...
Todo cabello es de oro, / en apodos y no en tiendas....

v. 16 Cfr. "Langueur", de *Paul Verlaine*:

"Ah! tout est lu, tout est mangé! Plus rien a dire!...."

v. 17 Cfr. *Jacinto Polo* ("Retrata"....):

Soberano tesoro,
bellos rayos de Sol, madejas de oro....
y si digo que son madejas de oro,
a mí y a su beldad pierdo el decoro....

v. 24 J. *Polo* ("Retrata"....):

Llamarlos estrellas rutilantes....
mas ¿qué tienen que ver ojos y estrellas,
si ellos son negros, y doradas ellas?....

v. 27 *Garcilaso*, son. X:

Oh dulces *prendas*, por mi mal halladas
dulces y alegres cuando Dios quería!....

v. 28 Cfr. en M. *Herrero García* ("Estimaciones Literarias del s. xvii", Madrid, 1930, pp. 79-88), "el viaje de estos versos a través de toda la literatura española del xvii, en *Lope* ("El Divino Africano", "La Gatomaquia", "Laurel", etc.), *Tirso* ("El Purgatorio de S. Patricio", "Los cabellos de Absalón", etc.), *Salazar y Torres* ("Elegir al enemigo"), *Moreto* ("Primer acto es la honra"), y muchos más.

v. 29 Alternaba el coral con la grana, para comparar una boca; (y el giro extendía la frase hecha: *aún con la leche en los labios*, expresiva de la primera infancia....).

v. 30 Cfr. "Dido y Eneas" de *Salas Barbadillo* (en Altay, 1634, p. 109): "Los desalmados poetas...., / hasta los dientes de hueso / quieron que *ellos* parecían"....

v. 31 "*conchudo*, da....: familiarmente, por metáfora, se apropiaba a la persona que es muy recatada, cautelosa, astuta".... (*Dicc. de Auts.*); y

cf. *Quevedo*: "Si falta pesca en poblado / al *conchudo* Gavilán, / allá va a buscar la caza / a las orillas del mar..."

v. 74-76 "*las piedras... millones*"...: cf. *Quevedo*, "Jácara de Villagrán" (*Astrana*, p. 225):

Tiéneme aquí la morena / Antioñuela Gerigonz,
más linda que mil ducados / y más bella que cien floras...
De perlas y de rubies / tengo un tesoro en su boca
y con la plata del cuello / daré al Potosí limosna...

v. 87 Cf. *J. Polo* ("Retrata"...): "poetas mendigantes... / juntando tintas y mezclando flores"...

v. 88 *sin mancilla*: sin pena ni lástima... Cf. el estribillo del rom. "En el caudaloso río"... de *Góng.*: "y sin tener *mancilla*, / miráble su amor desde la orilla"...

v. 91 *Centones*, propiamente, decíanse los poemas entretejidos de versos ajenos aplicados a un nuevo asunto, como en la antigüedad se hicieron de Homero y Virgilio, y en el s. xvii de Góngora... (Cf. *Poetas Nove*, III, pp. XV-XVIII, 25-7 y 86; y II, pp. XXV y 135). — Pero aquí dicha vez ocurre en sentido lato.

v. 97 La propia *Sor J.* — sin ser Musa *alcanzada* o pobre —, apenas si dejó *ciencia, ante su oficio* que poner a contribución para sus alegrías y mercedes.

v. 111 *obligar a uno a que encargue su alma*: matarlo... (aludiendo a las preces de la "Recomendación del Alma"...).

v. 118 Sobre este *morder*, cf. núm. 1, v. 23 y ss.

v. 120 Alusiones a tres refranes: "Cada quién su alma en su palma"...; "Ahí me las den todas"...; y "Yo no estaré en esas bodas"...

v. 122 Cf. el proverbial: *¡Fuera del consonante, a lo que obligas!*... — Pero aquí, claro que no fué rípo ese refrán tan bien traído...

v. 127-8 *difícil*, como elogio en una mujer: en oposición a *fácil* o liviana... (Cf. núm. 92: "*Hombres necios*", v. 36).

v. 136 una *Musa de la hampa*: ponderación encomiástica, en germanía. Cf. vgr. *Quevedo*, Jácara en que "Mozagón, preso, celebra la hermanía de su iza" (*Astrana*, p. 235):

Tu donaire es de la hampa, / tu mirar es de la hoja,
tus ojos, en matar hombres, / son dos Pericos de Soría...

v. 141-160 Este pasaje, entre otros — voluntariamente perdido en inútiles y

aliciados exordios y disculpas y temores—, remeda y satiriza tal defecto... Cf. en *Don Quijote*, II, 31, la divertida "dilación y pausa" de aquel "cuento" de Sancho a los Duques; y el socarrón "andarse por las ramas" que *A. Junco* ha apuntado en *Chesterton*...

v. 142 "*les prometo*": les aseguro (también respecto a lo presente o pasado), igual que en el núm. 113, v. 5. — Y cf. "La Prudente Venganza", de *Lope*: "Prometo a V. M. que me obliga a escribir en materia que no sé cómo pueda acertar a servirla"...

v. 144 *definita*: definitiva (y v. 175: *cogella*: cogerla), no han de atribuirse a rípo, para rimar con "sencilla" y "ella"... *Sor J.* prefería tal forma, a menudo, aun sin ninguna necesidad: lo mismo aconsonantan *lello* y *mor-dello*, o *pinillos* y *colgillos* (como escribió en los v. 117-8 y 225-6), que "lertos" y "morderlos", o "pintarlos" y "colgarlos". Y así, dentro de verso, escribió también *cumplillo* y *acaballo* (v. 129 y 131), que igualmente modernizamos.

v. 146 "*¡Qué puses tan soeces!*"...: cf. los *máser* del núm. 49, v. 158, o los *luegos* del núm. 30, v. 40, y lo allí anot. Añádase *Quevedo*, Jácara "Vida y milagros de Montilla" (*Astr.*, p. 228):

Hicieronme el *susodicho*, / y tras éste que *depono*,
por su pie se vino el fallo / acompañado de *conques*...

y después de *Sor J.*, en las "Tradiciones Guatemaltecas" de *José Batres Montújar*, "El Reloj", I (1843), oct. 71:

¡Qué delicada construcción de frases,
sin mentiras, sin *pueses* y sin *mases*!

Del aconsonantar *soeces* con *pueses* (rimando "s" con "z" o "c", como luego, aquí, vv. 147-8, 173-4, 197-8 y 391-2), cf. lo anot. al núm. 105.

v. 150 En los Textos: *pregmática*: decreto, ley... Tal *pregmática nueva* sería la reacción del gusto contra la imaginaria renacentista (realmente demasiado convertida en tópico), cuya radical supresión, entre otras exageraciones, llevará al Prosaismo del xviii.

v. 155 *rayo de Sol*...: cf. *J. Polo* ("Retrata"...):

Comienzo, a lo usual, por los *cabellos*,
que son del mismo *Sol* los *rayos bellos*...

v. 168 Cf. *Polo* (ib.):

Dejemos falsedades
y sigamos verdades:
tus negras cejas son por, un estilo,
de *cerdas* o de *hilo*...

v. 169-173 Cfr. el refrán: "La ocasión la pintan calva".

v. 178 Del *cabello de Absalón*, del cual quedó el *suspendido*, cfr. II *Reyes* XIV, 26, y XVIII, 9. Aquí vendría *nacido*: o sea, oportunismo; y cfr. núm. 71, v. 6.

v. 181 *en hondura*: la del bosque en que murió Absalón: cfr. II *Reyes*, XVIII, 8.

v. 190 "Una caballería es un solar de 100 pies de ancho y 200 de largo" (*Dicc. de Aut.*); pero ésta, no de tierra, sino de *Cielo* (v. 194), y por tanto, no *arada* de arrugas.

v. 207 Cfr. *Hernán González de Eslava*, en sus *Liras* ("Flores", de 1577, en *Poetas Nove*, I, 39-40):

"El cielo diamantino
encima de los dos arcos triunfales" ... (la frente).

Y ya allí: "*columna de cristal, dorado techo*" (el cuello y la cabellera, como en *Garcilaso*, Egl. I); "*las perlas orientales*" (los dientes); "*por ter los dos diamantes*" (los ojos); "*marfil incomparable* / do están los dientes, trecho a trecho" ... (las manos y las uñas), etc.

v. 217-9 *Abt.*, P. S., anota: "Estos versos no tienen, a mi ver, cabal sentido" ... Mas sí lo tienen: "Estas cejas son arcos. Mas no imaginan que aludo a los arcos flechadores de Cupido, ni al arco-iris (que es la paz del día, en medio de la tempestad). Son arcos de un acueducto: el de sus lágrimas" ... Cfr. el "Siglo de Oro", Egl. II, de *Bernardo de Balbuena*:

Si hay dos arcos de gloria en solo un cielo,
serán, pastora mía,
los dos arcos triunfales de tus ojos,
con que amor tira al suelo
saetas de alegría,
y le siguen mil almas por despojos...

Y allí también: "*el sol nuevo, dorado*", y "*el oro ensortijado*" (los cabellos); y "la boca soberana, / *conchuela* en cuyos senos plateados / un paraíso mora...: donde lo menos que hay, es el concierzo / del blanco *alfajar* en rubies injerto" ... Y cfr. asimismo J. Polo ("Retraa" ...):

Dos arcos son tus cejas, de Cupido...:
son dos arcos que al suelo
muestran las nubes cuando llueve el cielo;
son dos arcos triunfales
y dos arcos turquescos;
mas estos epítetos no son frescos,
porque tienen más años
que yerros un doctor y un sastre engaños...

v. 231-2 Los *buñuelos* son miel sobre *hojuelas*; y el pintar estos *ojuelos*, no es como *hacer buñuelos*: no es cosa fácil... Y cfr. en *Alfay*, 1654 (CN)

un *Entreteneimiento Jocosso*, con que se riñe la hermosura de una Dama (Anón., pero muy de este estilo de J. Polo):

Hermosísima Julia, que a pellizcos
maduraras lo duro de los riscos,
y pueden tus *ojuelos*
zamparse almas, como yo *buñuelos*...

[Y allí mismo, notar:]

Si tus rubios cabellos
que *hilar reyes el Sol* pudiera dellos,
y a mí, que codicioso los adoro,
me han parecido *las madejas de oro*...
A los ojos lleguemos,
aunque en golfos de luz nos aneguenos...
Vamos al pie, que —dije cristallino—
es como la razón de un Vizcaino,
tan conciso y tan breve,
que a penetrarle un lince no se atreve.
Si zapatero fuera,
en el dedo de un guante le pusiera,
y me sobrara cuero
para hacerle zapato al compañero...).

v. 236 "¿No *estuve un tris* de decir Soles?" ... El *Dicc. de Aut.* sólo con-signa "*en un tris*", cit. a *Quevedo*:

En un tris estoy mil veces / de cumplir lo que prometo,
y nunca, para enviarto, / a los dos trises me llego...

Abt. corrigió: "*estuve en un tris*"; pero no lo admite el endecasilabo. Podría, si acaso, estamarse: "*a un tris*"; mas preferimos conservar su "*estuve un tris*", sin preposición.

v. 238 "Que *Apolo*, el dios de la Poesía, *me defendía de sí mismo*: de emplear al *Sol* por metáfora"...

v. 239 *A los que son de luces sus pecados*...: "A aquellos cuyos pecados son de luces" (los petrinaces en esos símiles astrales), se les condena por *aducidos* o *alumbrrados* (herejes en la Poesía, como otros en la Fe).

v. 242 *en remojo*: cfr. el refrán: "Quien vea la barba de su vecino rapar, ethe la suya a remojar"...

v. 243-4 *Salarega*: juego de vocablos entre "las comparaciones con el *Sol*" y el ufanarse de su *solar*... Los "Solares" o Casas más antiguas y nobles de la *Montaña* de Burgos y de Santander, tenían, en especial, humos poverbiales.

v. 246-7 Casi versión de *Horacio*, Sát. I, 10, donde el poeta Lucilio, a tener que escribir para el exigentísimo gusto actual,

"detereret sibi mula..."; et in versu faciendo
saepe caput scabere, vitos et rodere ungues....

Al componer, rascárase la frente,
 y las uñas mordíerense impacientemente...

(Trad. de Burgos).

v. 248 "el ¿viste?" y "el así como"....: los giros iniciales (aquí substantivados) con que solían introducirse las comparaciones.... Cfr., vgr. *Quevedo*, comedia "¿Cómo ha de ser el Privado?", III (Astrana, p. 640):

¿Viste de un monte las espaldas llenas
 de rizos ampos de la intacta nieve?
 ¿Viste una fuente donde el alba bebe?...
 Pues más puro, más blanco, más honesto....
 es el amor que anima el alma mía....

v. 251-2 Cfr. el *refrán* exquisito, immortalizado por *Don Quijote*, II, 74: "Ya en los nidos de *antño* no hay pájaros *hogaño*...."; y más próximo, *J. Polo* ("Apolo y Dafne"):

Vamos con tiento en esto de la boca,
 que hay notables peligros carneses
 y podré tropezar en los rubies....
 ¡Qué cosquillas me hacen los claveles,
 porque a pedir de boca le venían!
 Mas claveles no son los que solían,
 y en los labios de *antño*
 no hay claveles *hogaño*....

v. 262 Juego de vocablos, entre el no *cuadrante* o convenirle *simil* alguno, y la proverbial imposibilidad de "la *cuadratura* del círculo"....

v. 265 *tortizosa*, no está en el *Dicc. de Aut.*; pero sí "*torticero*, *ra*, *ad*); injusto, o que no se arregla a las leyes y razón. Es voz anticuada"....

v. 268-270 Esas "*Maravillas predicatoras*" son las de la antigua copla:
Aprended, flores, de mí / lo que va de ayer a hoy;
que ayer maravilla fui / y hoy sombra mía aun no soy....

glosada, tras *Góng.*, por Lope, Cañizares, Montalván, Morreo, Polo de Medina, etc. (*M. Herrero-García*: "Estimaciones literarias del s. XVII", Madr., 1930, pp. 204-7).

v. 272-4 *Me ha tentado*....: cfr. *J. Polo* ("Apolo y Dafne"):

Sus mejillas hermosas....
 ¡Jesús, Señor, qué tentación de rosas!....
 Basta decir que están, de coloradas,
 como de haberlas dado bofetadas....

Y el son. "Yo os quiero confesar", de *Argensola*, donde

ese blanco y *carmin* de Doña Elvira
 no tiene de ella más, si bien se mira,
 que el haberle costado su *dinero*....

v. 276 *afetiar*: maquillar, embellecer artificialmente el rostro.... Cfr. *Lope*, Dorotea: "Cuando de rojo nácar / se *afetaba* la Aurora...."; y *Crónicas*, Nov. Ej., 8: "Ha dado en *afetarse* con albayalde"....

v. 280 el *Aurora*....: cfr. "el Andalucia" (*S. Juan de la Cruz*, en prosa); y en *Garcilaso*: "Rayando de los montes el altura...."; y "El asperanza de mis males quiero"....—*Hacer cocos*... El *Dicc. de Aut.* define "*Coco*: figura espantosa y fea, o gesto semejante al de la mona (visajes), para espantar y contener a los niños".... Pero antes trae: "*cocar*: *hacer cocos*, o gestos para causar miedo".... (vgr. en Salas Barbadillo); y "metáforicamente, se toma por agradecer, *captar la benevolencia* o ganar la voluntad" (así en "La Pícarra Justina"). Y así aquí, en esta acepción que hoy llamamos "llamar con sus coquetías".... Cfr., además, *J. Polo* ("Apolo y Dafne"): "Los ojos van *ahora*; / yo seré un tal por cual si digo *Au-torad*"....

v. 281 ni una *sed* de *Oriente*: ni una pizca, ni la más leve alusión a las "perlas orientales".... Cfr. *Quevedo*, Cuento de Cuentos: "No le dará una *sed* de *agua*"....; y el *Dicc. de Aut.* explica: "frase con que se encarece la escasez y miseria de alguno. Es hispanismo"....

v. 285-6 *Góng.*, Soled., I, 161, pinta un cabrito que

servido ya en *cecina*,
 purpúreos hilos es de grana *fin*....;

y Sor J. concluye que esta "boca de grana", y tan *salada* (o graciosa), sería un *bocado de cecina*.... También *D. Fco. de Rojas*, en "Del Rey abajo, ninguno", pondera unas "*cecinas* / cuyas hebras me parecen / delgadas clavellinas", y que "como seda carnes / se pueden al tomo hilar"....

v. 287 Cfr. *esc colorada* en *J. Polo* (cit. aquí al v. 272-4); y el son. "La dulce boca"...., de *Góng.*: "pues entre un labio y otro, *colorado*"....

v. 288 ¿Ven cómo sé *hacer comparaciones*?... Así los Textos, donde el verso exige aspirar la *h*, aunque esto es más bien raro en Sor J. *Mera* corrige: "*Miren* cómo sé hacer".... O acaso escribiría: "¿Ven cómo sé *hacer*....?"

v. 291-2 Alusión al "*Donde menos se piensa*, salta la liebre"....

v. 296-8 ¿Es mejor... la *grana* o el *clavel*?... (Sin duda, la *cecina* es más sabrosa....). Y cfr. el rom. cit. aquí al v. 37, de *Quevedo*:

*¿Cuánto mejor te sobrá / sin corales una gela,
que con claveles dos labios, / mientras no fueres albeja...?*

v. 300 *va muy frío: muy sin chiste...* Cfr. rom. "Al Conde de Ampudia", de Anastasio Pantaleón ("Obras", Madr. 1691):

Que agora, famoso Conde, / de las coplas me retiro,
porque pienso que el romance / *quebró los dientes, de frío...*

v. 306 *garapiñado*: "lo helado o congelado con artificio de nieve o hielo" ... (*Dicc. de Aut.*).

v. 312-4 La *nieve*, cuando aún no se descubría su fabricación ni había refrigeradores, se bajaba de los montes o se guardaba de las nevadas, conservándose en toneles o *cantimploras*, con mucha *sal* (que aquí se toma por "gracia").

v. 317 Las *plumas* de ave, con que se escribía, debían *tajarse* o cortarse de nuevo, cuando su punta se había embojado.

v. 321 *¡Oh, si Lisarda se llamara Menga!* ... Cfr. la letrilla de Góngora:

En el baile del ejido / (nunca *Menga* fuera al baile)
perdió sus corales *Menga* / el disanto por la tarde...

y D. Pedro de Castro y Anaya, "Auroras de Diana" (1654): "Yo quisiera que se llamara *Menga*; pero también se hicieron para las Olallas las coplas" ...

v. 333-4 y 340 Esas manos, *de carne y hueso, / no de marfil ni plata, y aptas para agarrar* (y la izquierda, como la diestra), habrían deliciado a Chel-Whitman o Neruda ... Y cfr. otro rasgo, aún más netamente *cheletiano*, en los *Villancicos Asunc.*, 1690, IV.

v. 338 su *dueño* ...: Lisarda. —El uso dominante en los clásicos (sobre para designar a las señoras de compañía) "considera a *dueño* como epíteto, esto es, como significativo de los dos sexos, sin variar de género gramatical": vgr. "Marcela... ha sido... el dueño de esta casa" (*Calderón*, Casa con dos puertas, J. II); "y por dicha no sería / ella el dueño del papel" (*Alarcón*, La Industria y la Suerte, II, esc. 11); etc. Cfr. *Cuervo*: "Apuntaciones Crít.", n. 180 (aunque él cita también "la dueña de la casa", ya en Tirso y Rojas).

v. 335 "bellizas muy *hambonas*": muy "del hampa" (cfr. lo anot. al v. 136); o en el sentido más moderno de "*Hambón*, na, adj.: hueco, ancho, pomposo" ... (*Dicc. de Aut.*, cit. a Solís, Poesías, p. 152: "Aquél sí que 'mancas' / airoso, *hambón* y alentado" ... —*Mancarronas*: aumentativo de "mancas"; y aquí, inhábiles, inútiles, buenas para nada ...

v. 337 "la estrechura / de pintar la cinnura" ...: juego del vocablo, entre la *dificultad* y *necesidad* de pintarla, y lo estrecho o delgado de ella...

—Y cfr. *Jacinto Polo*, Acad. I, pintando a "Menga":

Lo lindísimo del *talle* / no lo puedo yo explicar,
que es su ajustada cintura / melindrosa brevedad ...

v. 333 El *pie* yo no lo he visto ...: cfr. lo anot. a los núms. 71, v. 39, y 72, v. 45.

v. 363-370 Juego de palabras tomando *pie* en su sentido de verso, igual que en el núm. 132 (donde el pie no gasta ni un *pie*). Y opone este "pie breve" al verso de *Arte Mayor*, vgr. el del "Laberinto" de Juan de Mena, que es realmente *largo y pesado*.

v. 373 "el *hasta aquí*" ...: el "non plus ultra" ...

v. 375 En los Textos, y Abr. y Tousseint: "de *fiesta* o de *revuelta*" ...; mas lo creemos err., por "de *suelta*" ...

v. 378 que *parece descuido y es cuidado* ... Cfr. Dña. María de Estrada Medinilla, que en su "Relación de la feliz entrada" del Virrey Duque de Escalona (Méx., 1640), lo pinta "tan airoso / y de tan lindo gusto" en su traje y porte, "que alguno habrá pensado / que aquel *descuido* todo *fué cuidado*" ...; y ya antes, Góng., son. "Sea bien matizada" ...; donde "un Caballero prevenido para unas fiestas", va *cuidadosamente* descuido ...

v. 384 "Copaño: lo que tiene copa, o frondosidad en la cima" ... (*Dicc. de Aut.*, cit. a Argensola, Molucas, lib. 8: "Los árboles de clavo, semejantes a nuestros olivos, pero más *copados*" ...). —Y aquí, Sor J. lo extendió a "la mata del cabello" ...

v. 386-7 "por poco digo: *Cielo*" (el de su frente), *quebrantando la ley* de no usar esas viejas metáforas petrarquescas.

v. 390 que *no es la Ley de Dios* ... Cfr. Resp. a Sor Filotea: "Una herejía contra el arte no la castiga el Santo Oficio, sino los discretos con risa y los críticos con censura; y ésta me da poco o ningún cuidado ...; pues deja conulgar y oír Misa" ...

v. 395 *uacelas*: una de tantas formas contratas de la evolución que va de *uuestras mercedes* al actual "ustedes" (como *voacelas, uuecelas, uueste-das*, etc.). —"Ucé: lo mismo que Vuesamercé, de quien es síncopa" ... (*Dicc. Aut.*, cit. a Solís, "El Amor al uso", J. I: "Oye ucé, señor, ¿no es ésa / la dama quita-pesares?" ...).

v. 399 Juana Inés de la Cruz ... Tal nombre de Religiosa lo usó ya en sus tres meses de Carmelita (1667), y luego, desde su ingreso a S. Jerónimo (1668); mas, de Novicia, no es de creerse que escribiera nada profano. Este "*pinxit*", pues, fecha este retrato como posterior a su Profesión (24-II-1669).